¿Cuál es el objetivo de nuestras instituciones educativas? – Resumen del Discurso Divino – 23 de julio de 2017

Nuestras instituciones educativas no tienen el objetivo inferior de transmitir educación que ayuda a uno simplemente a llenar el estómago. El objetivo más alto con el que estas instituciones educativas están siendo gestionadas y establecidas en cifras cada vez más altas en todo el país es para obtener esa sabiduría que nos ayuda a ver la unidad en la multiplicidad. Esa sabiduría que los libera de la estrechez de mente de lo 'mío' y lo 'tuyo' y los libera hacia la más alta sabiduría de la unidad, que todo nos pertenece. Dicha sabiduría solamente es el objetivo de estas instituciones educativas.

Si alcanzamos todo lo demás en el campo de la ciencia, las humanidades, las artes y otros varios tipos de conocimiento, todavía nos perdemos de esta sabiduría superior de ver la unidad en toda la creación, entonces debemos considerarnos como incultos. Los estudiantes pueden haberse convertido en *Sakshara*, eso es, alfabetizados pero no *Sujnanis*, es decir, educados en la sabiduría superior. Por lo tanto, se debe mantener este principio basado en aquello en lo que estas instituciones están siendo establecidas y defenderlas como la primordial de todas nuestras empresas. En nuestras instituciones, nuestra tarea no es simplemente eliminar *Ajnana* con *Vijnana* o el conocimiento de este mundo, sino verdaderamente transmitir *Sujnana* o la sabiduría superior que finalmente conduce a la realización del ser que es *Prajnana*. Para Mí, sólo aquellos son graduados, sólo aquellos son educados, sólo aquellos han finalizado su educación en nuestras escuelas, quienes han realizado todo el camino hasta llegar a *Prajnana*. Cualquier cosa menor a eso debe ser considerada como un estado incompleto de la educación a los pies de Swami.

Las escrituras describen que la Madre es Dios, el Padre es Dios, el Maestro es Dios. Pero déjenme decirles que en nuestras instituciones, el estudiante es Dios para todos. Yo les digo a Mis maestros, día tras día, que estos no son sólo estudiantes que han venido de algún hogar para obtener un poco de educación en nuestras instituciones. Ellos son los mismos templos de Dios en los cuales Yo resido. Si ustedes sirven a estos niños de manera desinteresada,

Yo cuidaré de su bienestar de la clase más elevada, en este mundo y más allá. No sólo les daré *Anna* para este mundo con el fin de cuidar de sí mismos y de sus familias, sino que les daré *Paramananda* que es el deseo de todos los sabios, *Yogis* y santos. ¿Qué otra fortuna más grande se puede pedir cuando el trabajo de uno es, en sí mismo, su propia adoración? Su *Karma* es su K*arma yoga*. Al servir a estos niños como su deber, eso mismo es Divinidad. Es a través del bienestar de los demás que uno alcanza *Atma Sakshatkara*. Y es a través de este *Atma Sakshatkara* que uno ve la unidad y por ende es capaz de servir y hacer el bien por los demás.